

## 7° CONGRESO DE INVESTIGACION SOCIAL.

### Transformaciones y diversidad en los arreglos familiares

#### Mesa 1: Estudios Demográficos

Lilia Zavala Mejía<sup>1</sup>

#### Resumen

En las últimas décadas el país ha experimentado cambios sociales, económicos y demográficos que se ven reflejados en los diversos arreglos familiares, como son la evolución y composición de los hogares. La creciente inserción de la mujer en el ámbito laboral y las transformaciones en los estilos de las uniones han contribuido a una complejidad en la organización de la vida en pareja. La formación de las uniones y los patrones de relaciones, organización de los roles además de las funciones y responsabilidades entre los integrantes de los hogares, representa un gran desafío para la comprensión de la formación de la vida en pareja, sea por el vínculo legal o por afinidad.

Se ha reconocido un incesante cambio en las pautas tradicionales de la organización de la vida en los hogares, se ha establecido una tipología de los hogares, con base en la edad, sexo, parentesco y situación conyugal. En el ámbito social y cultural, la edad y el sexo implican pautas distintas en el ciclo de vida.

Las formas específicas que asume la organización social en el ámbito de los hogares y las familias se articula en torno a diversas características de coexistencia, lo cual se expresa en distintos tipos de arreglos residenciales donde se manifiestan los componentes demográficos básicos y los relativos a la estructura social, tales como, las recurrentes crisis económicas, la creciente inserción laboral de las mujeres, la migración, y los cambios en los patrones de nupcialidad y de disolución conyugal, entre otros.

---

<sup>1</sup>. Área Académica de Trabajo Social. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo electrónico, [liliazavala@yahoo.com](mailto:liliazavala@yahoo.com)

## Introducción

La familia como un objeto de estudio sugiere una gran riqueza para la observación y comprensión de los fenómenos sociales, culturales, demográficos y económicos. Es en esa instancia donde se reproducen diversas normas y comportamientos sociales, se observan las pautas de producción y reproducción, se crean e intercambian lazos de solidaridad y comprensión, sentimientos, problemas y conflictos y se establecen, los primeros esquemas de autoridad y jerarquía, con relaciones de poder y dominación entre generaciones y géneros (INEGI, 1998).

Las funciones de la familia, a lo largo del tiempo, se han visto modificadas y asociadas con la evolución demográfica y con las transformaciones en los procesos de reproducción y organización de la sociedad. La familia ha protagonizado nuevos roles frente a las políticas económicas y ha tenido que absorber distintos costos sociales y económicos. Son cada vez más frecuentes las familias en condiciones vulnerables y las fuentes de tensión y desintegración familiar se amplían (INEGI, 1998).

En México, los patrones sociales que rigen la conformación de la pareja y el establecimiento de nuevos núcleos familiares muestran evoluciones. Las diferencias culturales y étnicas de las diversas regiones del país, junto con las transformaciones socioeconómicas han influido considerablemente en las formas de organización.

Independiente al tipo de unión, se han generado nuevos modelos de arreglos familiares, ya no es suficiente con identificar al padre, madre e hijos. Actualmente existen y se aceptan otras uniones familiares cuyo principal objetivo no solo es la reproducción, se transita hacia la conformación de relaciones de pareja más igualitarias (Welti, C., 2005).

Autoras como Ariza y Oliveira 2004, destacan tres importantes dimensiones de la vida familiar; la sociodemográfica, la socioeconómica y la sociocultural las cuales posibilitan poner de relieve el carácter jerárquico y relacional del mundo familiar. La sociodemográfica, ha centrado su atención en algunos rasgos como son; el tamaño, composición de parentesco (familias nucleares, extensas, unipersonales), el ciclo de vida familiar, el tipo de jefatura, el número y la edad de los hijos, lo cual permite analizar el impacto sobre otros procesos sociales tales como la migración, la participación económica familiar y la división familiar del trabajo. La familia como unidad de análisis se ha privilegiado para evaluar los cambios sociodemográficos sobre la realidad social.

Se ha propiciado una mayor diversidad en las familias, cambios en su estructura y funcionamiento como resultado de los vaivenes de la globalización. Además de atender las dimensiones sociodemográficas se debe tener en cuenta otros procesos que tienen que ver con la continuidad y transformaciones de género y generaciones al interior de la familia. Los temas prioritarios con relación a la familia, serán el aumento de la diversidad, con sucesión de parejas a lo largo del ciclo vital, Arriagada, I., (2004).

### Familia y Sociedad

Las transformaciones ocurridas en el país desde fines del siglo XX, contribuyeron a modificaciones importantes en el proceso de formación de familias. Entre estas se encuentra la reducción de la fecundidad y de la mortalidad, aspectos que han traído un incremento importante de la población en edades reproductivas y han acelerado el proceso de formación de nuevas familias. Con el incremento en la esperanza de vida se permitió la presencia de pautas de nupcialidad más complejas caracterizadas por separaciones o divorcios y nuevas uniones maritales, (Oliveira, 1998).

La mayoría de estos cambios han afectado principalmente la vida de las mujeres, lo cual a su vez, ha generado un cambio en el ámbito de las ideas y las valoraciones relacionadas con una creciente pérdida de importancia del poder y control patriarcal, religioso y del estado. Además de propiciar un gradual proceso de individuación y autonomías femeninas sobre todo en lo que respecta a la separación entre la vida sexual y reproductiva gracias a la anticoncepción, lo cual lleva a pensar en un incremento en la presencia y tolerancia hacia nuevos patrones de formación y convivencia familiar (García y Rojas, 2002).

Desde cualquier perspectiva sociológica la importancia de la familia ha sido reconocida ampliamente, en el paradigma clásico se ha insistido en su presencia para el funcionamiento de la sociedad. La perspectiva estructural funcionalista, relaciona los temas de la familia a la estabilidad de las instituciones y en consecuencia de la misma sociedad. (Arriagada, 2002).

Uno de los postulados centrales de las teorías funcionalistas respecto de la familia, se refiere a la división clara de roles entre hombres y mujeres dentro de la familia y en la sociedad más amplia. Las funciones familiares básicas en la sociedad industrial moderna serían las de socialización de los hijos y las de estabilización y apoyo emocional para las

personalidades adultas. Cada sexo y generación desempeñarían roles diferenciados en la familia, los hombres se situarían en el eje instrumental y las mujeres en el expresivo. Estos planteamientos respondían a la realidad de las familias estadounidenses de clase media de la primera mitad del siglo pasado. En eso radica la crítica a esta teoría sobre la familia, al considerarla como universal y restarle importancia a los desiguales desarrollos históricos y a la heterogeneidad social. Esta postura, no toma en cuenta la existencia de clases, estratos, etnias y comunidades. La idea de la familia nuclear aislada es especialmente ajena a sociedades como las latinoamericanas, donde las unidades domésticas nucleares usualmente emprenden un sinnúmero de redes de interconexión y apoyo con parientes y vecinos (García y Oliveira, 2006).

La perspectiva marxista relaciona los cambios en la familia con otras modificaciones de las instituciones como la propiedad privada, las clases sociales, la sociedad industrial y el Estado. Los estudios se centraron en la nueva organización de la producción industrial y sus efectos en la producción y en la reproducción familiar. Se proporcionaba exclusiva importancia al análisis histórico de la construcción de las familias con roles diferenciados, productivos (hombres) y reproductivos (mujeres) y se examinaba más la relación de la familia con el sistema social que las relaciones dentro de la familia (Arriagada, 2002).

Las investigaciones sobre la familia de corte marxista, parten de una concepción de lo social como un todo estructurado en clases y no como una interrelación funcional entre diversas esferas de actividad. Se rompía con la idea de una familia universal y se atribuía más importancia al sistema de producción, a las clases sociales respectivas en momentos históricos determinados, así como a la vinculación con las relaciones familiares (García y Oliveira, 2006).

Desde la perspectiva de los estudios de género se ha insistido en una visión crítica que pondera las asimetrías internas de poder, recursos y capacidad de negociación entre los distintos miembros de la familia. El mayor poder se asocia con el jefe de hogar que genera, desde los mandatos culturales, los ingresos económicos de la familia. Del mismo modo se resalta que la distribución de recursos, poder y tiempo intervienen en la participación diferencial de las mujeres en el mercado laboral, en la esfera política y en su conjunto en la esfera pública y se ha subrayado la desigualdad entre miembros de la familia con grados de

poder distintos dados por el sexo y por la edad, mostrando la persistencia de las desigualdades de género, (Arriagada, 2002).

Los estudios de la familia desde la perspectiva de género contribuyeron a minar aún más los supuestos funcionalistas al profundizar en los cuestionamientos en torno a la visión dualista de lo público y lo privado, la cultura y la naturaleza, la sociedad y la familia, el Estado y el mercado, así como conceptualizar las relaciones intrafamiliares como relaciones de poder. Estos estudios favorecieron en hacer más evidente la diversidad de ajustes familiares; arreglos monoparentales, unidades unipersonales, familias con varios proveedores así como a generar interés por la dinámica interna de las unidades domésticas caracterizada por las asimetrías y los conflictos entre géneros y generaciones (García y Oliveira, 2006).

Desde la perspectiva de género los avances conceptuales que han llevado a delimitar ámbitos de la dinámica intrafamiliar se encuentran; la división del trabajo al interior de los hogares; participación económica, percepción de ingresos, aportaciones, trabajo doméstico, y cuidado de los hijos. También destacan, las formas de convivencia familiar referidas a las relaciones de poder; toma de decisiones, control de la libertad de movimiento y violencia doméstica (García y Oliveira, 2006).

En fechas recientes los nuevos estudios sobre la familia agregan como ejes centrales de desigualdad la articulación entre género, clase social y etnia, elementos que definen condiciones de vida y estructuras de oportunidades muy diferentes, junto con el examen de las relaciones entre los tiempos individuales, los ciclos familiares y los procesos sociales (Arriagada, 2002).

## Resultados

Para el presente trabajo se analizaron los datos del censo de población del 2010 para el estado de Hidalgo, con relación a los principales cambios en los arreglos familiares como son; el tamaño de los hogares, el tipo y clase de hogar y los tipos de jefaturas en hogares. En algunos datos se realizó la comparación entre los años censales 2000 y 2010 y conteo 2005, también se incluyen municipios de Hidalgo como Pachuca, Tulancingo, Tepeji, Tula, Ixmiquilpan, Huejutla, Tizayuca, Tepeapulco y Mineral de la Reforma, importantes por el

volumen de población y que en un estudio previo se examinaron (Zavala, 2008). En el anexo 1, se incluyen las definiciones de los tipos de hogares según el censo del 2010.

#### Jefaturas femeninas

Se habla de dos tendencias principales en los países menos desarrollados relacionadas con el incremento de las jefaturas femeninas; la primera tendencia se refiere al debilitamiento, con el desarrollo económico, de los sistemas tradicionales de relaciones familiares que regulaban y permitían la transferencia de ingreso de los padres hacia las mujeres y sus hijos. La segunda tendencia está asociada a las consecuencias sociales de la crisis económica y los programas de ajuste implementados por los gobiernos de los países de la región durante la década de los ochenta (Acosta, 1998).

Las condiciones de vida de los integrantes del hogar se asocian fuertemente con las características del jefe del hogar, por lo cual al realizar el análisis de los hogares, se deben considerar aspectos como la edad, sexo, nivel de escolaridad, condición de actividad, etc. Dependiendo de quien encabeza un hogar se aportan evidencias de las diferencias en la organización cotidiana de las familias, en la situación de mujeres y hombres dentro del hogar, así como en las condiciones socioeconómicas del grupo y en las características que presenta la vivienda. El análisis del ciclo vital familiar y de la trayectoria de vida de las mujeres puede ser de gran utilidad para evaluar si la jefatura femenina de hogar es una condición permanente o temporal en la vida de las mujeres y determinar que características femeninas se relacionan con una u otra modalidad.

Las familias encabezadas por mujeres constituyen una categoría heterogénea cuyo origen y expansión tienen diversas explicaciones. Se afirma que entre los factores más relevantes se encuentran, la importancia de las uniones consensuales, la creciente inestabilidad familiar, la mortalidad diferencial por sexo, la migración interna e internacional masculina, los embarazos a edades tempranas y la violencia doméstica. Además, se argumenta que el incremento en la escolaridad y la participación laboral de las mujeres pueden facilitar hoy más que antes la ruptura de uniones conyugales no satisfactorias o violentas, y la constitución posterior de hogares independientes (García y Oliveira 2010).

Se observa la importancia con relación al incremento porcentual de las jefaturas femeninas en los tres periodos analizados, de acuerdo a los datos censales del 2000, registró el 20.8%, pasando al conteo del 2005 al 22.8%, y finalmente en el 2010, pasó al 23.9%, es decir, en diez años hubo un incremento de 3.1 puntos porcentuales. En Hidalgo prevalece la jefatura masculina, ya que de cada 100 hogares 79.2 son dirigidos por un hombre y 20.8 por una mujer. La proporción de hogares encabezados por varones descendió de 79.2% en 2000 a 76.1% en el año 2010, en contraste la de hogares con jefa pasa de 20.8 a 23.9 por ciento (Cuadro 1).

La distribución porcentual de los hogares por municipio es similar a lo que sucede a nivel estatal, el predominio de los hogares con jefatura masculina, sobre todo para Huejutla, por encima del promedio estatal, Tizayuca, Tepeji y Tula, mientras que en Pachuca, Tulancingo, Ixmiquilpan y Mineral de la Reforma la presencia de jefaturas femeninas adquiere relevancia con relación al resto de los municipios analizados (Grafica 1).

Coexisten distintas dinámicas intrafamiliares en contextos urbanos, lo cual pone de manifiesto la falta de simultaneidad entre la ocurrencia de las transformaciones sociales y familiares. El modelo normativo de la familia nuclear con un varón proveedor exclusivo ha perdido importancia en el país y áreas metropolitanas y las evidencias muestran el incremento de hogares de múltiples proveedores, con jefes y jefas, apegadas al modelo tradicional del jefe proveedor y la mujer ama de casa (García y Oliveira 2016).

### Tipos de hogares

La presencia de hogares de tipo nuclear es importante en el país, sin embargo los hogares del tipo extenso y compuestos, aun son representativos como resultado del sistema familiar imperante. El origen de la incorporación de otros integrantes a núcleos conyugales se refiere a factores económicos y demográficos que operan en un contexto cultural de lazos familiares fuertes.

Entre éstos factores se ubican la migración rural-urbana, escasez de viviendas y de recursos entre los sectores más pobres, la solidaridad infra e intergeneracional luego de algún evento de separación o viudez, o bien, la necesidad de apoyo doméstico requerido por las mujeres casadas o jefas de familia al ingresar al mercado de trabajo. A diferencia de otros países de la región latinoamericana, en México se observa un crecimiento de los hogares de tipo

extenso y compuesto (García y Rojas, 2002). El sexo y la edad de los miembros de la familia, así como las etapas del ciclo de vida familiar, son importantes dimensiones en la estructura de los hogares, tanto en lo que toca a la toma de decisiones como al acceso y uso de recursos dentro del hogar.

En Hidalgo, durante el periodo de 2000 a 2010 el volumen de hogares creció de 503151 a 662651 en los cuales se agrupan diversos arreglos de los integrantes, que pueden ser diferenciados conforme a las relaciones de parentesco existentes en su interior. Se observa una pérdida de importancia entre los hogares de tipo familiar con respecto a los no familiares y dentro de este tipo, destaca el incremento de hogares no familiares unipersonales jefaturados por mujeres, pasó del 14.5% al 17.9%, mientras que en el caso de los jefaturados por varones creció del 3.7% al 5.3% (cuadro 2) .

Como se muestra en el cuadro 2, el predominio de los hogares nucleares en el periodo analizado, pero al mismo tiempo una disminución en su jerarquía con relación a los hogares no familiares. La distribución por sexo del jefe presenta diferencias porcentuales en las clases de hogar: en 2010, 53 de cada 100 hogares encabezados por un varón son nucleares, 18 ampliados y 4 unipersonales. Con respecto a los de jefatura femenina, 11 de cada 100 son nucleares, 5 no familiares y 4 unipersonales. Los hogares no familiares encabezados por una mujer presentan una ligera diferencia con relación a los encabezados por varones; 4.49 % y 4.27% respectivamente; 4.35% hogares no familiares unipersonales dirigidos por mujeres y 4.13% cuando son encabezados por hombres (Cuadro 3).

Se asigna porcentualmente el tipo de jefatura según los hogares familiares, se observa la prevalencia de los hogares familiares tanto masculinos como femeninos y un reparto más equitativo entre las clases de hogares nucleares y extensas (Gráfica 2). La distribución porcentual de las jefaturas según los hogares no familiares muestra en el periodo de estudio un crecimiento constante de los hogares unipersonales y corresidentes de mayor prevalencia en las jefaturas femeninas (Gráfica 3).

En los municipios examinados, también sobresalen los hogares de tipo familiar, siendo el de Pachuca el que presenta el 10.75% con relación al total de los municipios del estado de Hidalgo, seguido del municipio de Tulancingo con el 5.68% y Mineral de la Reforma el 5.30%. Sin embargo, al interior de cada uno de los nueve municipios objeto de estudio, el



municipio con mayor proporción de hogares familiares es Huejutla, con el 94.2%, luego Tizayuca con el 93.4% y Tepeji con el 92.3%, (Cuadro 4).

El parentesco que predomina entre la población masculina de los hogares es el de hijos, quienes constituyen el 45.28% por ciento; en el mismo periodo los jefes 39.64 %, los nietos 7.66%, los otros parientes del jefe 2.95% y los esposos o compañeros 1.71 %. Este último dato apoya el estigma social que atribuye a los varones adultos la jefatura del hogar. También en la población femenina el parentesco que prevalece son los hijos con el 39.95%; los cónyuges 32.96%, las jefas 11.61%, las nietas 6.82%, tienen otro vínculo de parentesco 3.15 % y nuera o yerno 3.13%, (Cuadro 5). Se puede señalar la importante presencia en la estructura familiar de otros parientes, la persistencia en los roles tradicionales masculinos y femeninos y un reconocimiento cada vez mayor hacia la jefatura de la mujer.

#### Tamaño de las familias

El descenso en el tamaño de las familias se relaciona con la baja en la fecundidad, la elevación de los niveles de escolaridad y de urbanización en la región, así como también con la edad de inicio de la unión, las separaciones y divorcios y otras variables próximas (García y Rojas, 2002). Aunque se habla de pocos estudios que precisen el peso que tiene la fecundidad en la determinación del tamaño de las familias frente a otros potencialmente importantes como son la edad a la unión, la inestabilidad familiar o la migración interna e internacional (García y Oliveira, 2010).

Al comparar el número de integrantes con relación a los hogares se aprecia el predominio de 4 integrantes con el 23.63%, de 6 y más con el 17.71% y de 5 integrantes el 17.11%, sin embargo, cuando se analiza según la jefatura del hogar la situación cambia, en los hogares encabezados por mujeres el 21.65% lo integran 3 miembros, el 21.51% por 2 personas y el 17.99% por una persona y solo el 16.86% por 4 personas. Situación distinta sucede en las jefaturas masculinas; el 25.76% se compone de 4 individuos, el 19.56% por 6 y más personas, el 19.30% por 5 personas y el 17.27 por 3 personas (Cuadro 6).

En el análisis de los municipios objeto de éste estudio, se observa al igual que ocurre con el estado de Hidalgo, la preponderancia de los hogares con 4 integrantes; Tizayuca el 29.1%, Mineral de la Reforma 28.6%, Tepeji con el 27.9%, solo Huejutla presenta el 30.5% de 6 y más integrantes, lo cual señala el peso que tienen las familias más numerosas en regiones

como la huasteca hidalguense, es decir, otro tipo de estructura familiar que responde a una dinámica diferente al de las zonas urbanas (Cuadro 7).

Se agruparon las edades de los jefes o jefas según el tipo y clase de hogar en los municipios antes mencionados, se distingue para todos los casos el grupo de 25 a 44 años, son hogares en una etapa joven del ciclo familiar; Hidalgo constituye el 45.02% y a nivel municipal resalta Tizayuca con el 58.66%, Mineral de la Reforma el 54.99% e Ixmiquilpan el 51.20%. De la misma forma, el tipo de hogares predominantes para este grupo de edad son los nucleares: Hidalgo con el 35.58%, Tizayuca el 47.51%, Mineral de la Reforma 43.89% y Tizayuca el 47.51% (Cuadro 8). En la gráfica 4, se presenta la distribución porcentual por grupos de edad, 12-24, 25-44, 45-59 y 60 y más para los municipios de Pachuca, Tulancingo, Tizayuca, Tepeji, Tula, Ixmiquilpan, Huejutla, Pachuca, Mineral de la Reforma, Tepeapulco y el estado de Hidalgo. Destacan los municipios de Huejutla y Tepeapulco quienes tienen la mayor proporción de personas mayores de 60 años como jefes de hogar.

#### Consideraciones finales

Los cambios en las estructuras familiares no han sido ajenos a las transformaciones demográficas, en un contexto socioeconómico y cultural más amplio desde finales del siglo XX. La diversidad y arreglos en las familias de distintos estratos sociales y su estructura heterogénea por tipo y etapa del ciclo de vida familiar, la creciente desigualdad de las familias, el crecimiento de los hogares con jefatura femenina y el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral y en los ámbitos sociales y políticos, son solo algunos de esos cambios. Abordar las transformaciones y diversidad en los arreglos familiares implica considerar los nuevos modelos de familia con estructuras y roles de género y generaciones que en muchos casos no corresponden a la realidad actual.

Uno de los principales obstáculos para el análisis de la familia se refiere a la falta de inclusión de sus aspectos dinámicos y cambiantes a lo largo del tiempo, que han sido resultado de otros factores. La perspectiva de género ha mostrado una realidad más compleja al abordarlo desde una visión histórica y actual de la familia, relacionado aspectos fundamentales como el género y la clase social, componentes que puntualizan

circunstancias de vida y estructuras de oportunidades distintas frente al reconocimiento de la articulación entre los tiempos individuales, los ciclos familiares y los procesos sociales.

Las formas concretas que asume la organización social en el ámbito de los hogares y las familias se manifiesta en torno a diversas modalidades de convivencia, lo cual se expresa en diferentes tipos de arreglos residenciales, en los que además de los componentes demográficos básicos, como edad y sexo de los integrantes del hogar, están presentes también elementos relativos a la estructura social, fenómenos socioeconómicos de diversa duración, permanencia e impacto; constantes crisis económicas, mayores oportunidades laborales para las mujeres, migración interna e internacional, incremento en la esperanza de vida, envejecimiento, así como cambios en las tendencias de nupcialidad y la disolución conyugal.

Las transformaciones en la composición de los hogares han sido de menor intensidad, las familias nucleares siguen siendo dominantes y no se observa una concordancia en la misma dirección de igual celeridad a la observada en el caso del tamaño, por lo cual las familias extensas siguen siendo relevantes en el contexto regional. El modelo tradicional de familia con un jefe hombre, proveedor exclusivo y una mujer, madre y esposa dedicada a las labores domésticas y de cuidado, se ha modificado marcadamente debido a la paulatina inserción de las mujeres al mercado laboral. Estos cambios han favorecido nuevas formas de organización de la vida en común de las personas unidas por lazos legales, filiales, colaterales o bien, solo por afinidad.

Las formas de pensar y opinar de los individuos tienen claros efectos pertinentes sobre la organización y la convivencia familiar, los varones ven de manera más convencional que las mujeres la asignación de roles masculinos y femeninos, asumen posturas tradicionales frente a los cambios de roles del jefe-varón-proveedor y de la mujer-esposa-ama de casa, generando fuertes resistencias al cambio. Es pertinente destacar las modificaciones en el ámbito simbólico, que se muestran en nuevos modelos de familia y estilos de relación familiar en sociedades en incesante cambio que desafían los roles familiares tradicionales e imponen nuevos retos y tensiones a sus integrantes.

Cuadro 1

**Hogares y su distribución porcentual según sexo del jefe por entidad federativa, 2000, 2005 y 2010**

Entidad	Hogares	Jefatura	
		Jefe	Jefa
<b>Estados Unidos Mexicanos 2000</b>	22 268 916	79.4	20.6
Hidalgo	503 151	79.2	20.8
<b>Estados Unidos Mexicanos 2005</b>	24 803 625	76.9	23.1
Hidalgo	562 857	77.2	22.8
<b>Estados Unidos Mexicanos 2010</b>	28159373	75.4	24.6
<b>Hidalgo</b>	662651	76.1	23.9

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

Cuadro 2

**Hidalgo: Hogares por jefatura y su distribución porcentual según tipo de hogar, 2000, 2005 y 2010.**

Entidad	Total de hogares	Tipo de hogares					
		Familiares	Nucleares	Extensos	No familiares	Unipersonales	Corresidentes
<b>Hogares con jefatura masculina</b>							
<b>2000</b>	398384	96.20	71.4	24.8	3.8	3.7	0.10
<b>2005</b>	434755	95.30	71.8	23.5	4.6	4.5	0.10
<b>2010</b>	504119	94.38	69.1	23.5	5.5	5.3	0.18
<b>Hogares con jefatura femenina</b>							
<b>2000</b>	104767	84.6	48.7	35.9	15.4	14.5	0.90
<b>2005</b>	128102	82.8	49.7	33.1	17.1	16.5	0.50
<b>2010</b>	158532	81.2	46.0	32.78	18.5	17.9	0.54

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

Cuadro 3

**Hidalgo. Hogares y su distribución porcentual por tipo y clase del hogar, según jefatura del hogar, 2010.**

Jefatura	Tipo y clase del hogar						
	Hogares familiares				Hogares no familiares		
	Total	Nucleares	Ampliados	Compuestos	Total	Unipersonales	Corresidentes
<b>Total</b>	91.24	64.23	25.97	1.03	8.76	8.49	0.27
<b>Jefe hombre</b>	71.80	53.00	18.03	0.77	4.27	4.13	0.14
<b>Jefe mujer</b>	19.44	11.21	7.97	0.26	4.49	4.35	0.13

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

**Cuadro 4****Hidalgo: Distribución porcentual de los tipos y clases de hogares según municipios, 2010.**

Municipios	Total de hogares	Hogares familiares	Hogares no familiares
Hidalgo	662651	91.2	8.7
Pachuca	71264	90.2	9.7
Tulancingo	37698	92.2	7.7
Tula	26937	91.1	8.7
Huejutla	26276	94.2	5.8
Mineral de la Reforma	35155	90.4	9.5
Ixmiquilpan	20939	91.1	8.8
Tepeji	20150	92.3	7.6
Tepeapulco	13826	90.9	9.0
Tizayuca	24240	93.4	6.6

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>**Cuadro 5****Hidalgo: distribución porcentual en hogares por cada sexo según relación de parentesco, 2010.**

Relación de parentesco con el jefe o la jefa	Hogares		
	Total	Hombres	Mujeres
<b>Hidalgo</b>	<b>2640428</b>	<b>1271750</b>	<b>1368678</b>
Jefa o jefe	25.13	39.64	11.61
Espos(a) o compañero(a)	17.9	1.71	32.96
Hijo(a)	42.51	45.28	39.95
Nieta(o)	7.22	7.66	6.82
Nuera o yerno	2.43	1.69	3.13
Madre, padre o suegra(o)	1.26	0.59	1.90
Otro parentesco	3.05	2.95	3.15
Sin parentesco	0.5	0.48	0.51

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

Cuadro 6

Hidalgo. Hogares por distribución porcentual de número de integrantes según jefatura de hogar, 2010.

Municipio	Jefatura		
	Hidalgo	Hombre	Mujer
<b>Integrantes en el hogar</b>			
<b>Total de hogares</b>	662651	504119	158532
<b>1</b>	8.4	5.38	17.99
<b>2</b>	14.84	12.74	21.51
<b>3</b>	18.31	17.27	21.62
<b>4</b>	23.63	25.76	16.86
<b>5</b>	17.11	19.3	10.17
<b>6 y más</b>	17.71	19.56	11.84

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

Cuadro 7

Hidalgo: Distribución porcentual de los hogares por municipios según número de integrantes, 2010.

Municipio	Integrantes en el hogar					
	1	2	3	4	5	6 y más
<b>Hidalgo</b>	8.4	14.8	18.3	23.6	17.1	17.7
<b>Pachuca</b>	9	16.9	21.3	26.3	15	11.5
<b>Tulancingo</b>	7.4	14.4	19.7	24.9	17.3	16.3
<b>Tula</b>	8.5	14.9	20.1	26.4	16.9	13.2
<b>Huejutla</b>	5.6	12.2	15.2	19.3	17.2	30.5
<b>Mineral de la Reforma</b>	8.8	16.8	22.4	28.6	14.9	8.4
<b>Ixmiquilpan</b>	8.4	13.5	17.4	22.1	19.1	19.6
<b>Tepeji</b>	5.3	11.3	18.4	27.9	19.9	17.1
<b>Tepeapulco</b>	8.8	17.2	19.5	26	16.4	12
<b>Tizayuca</b>	6.3	13.7	20.2	29.1	18.3	12.3

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

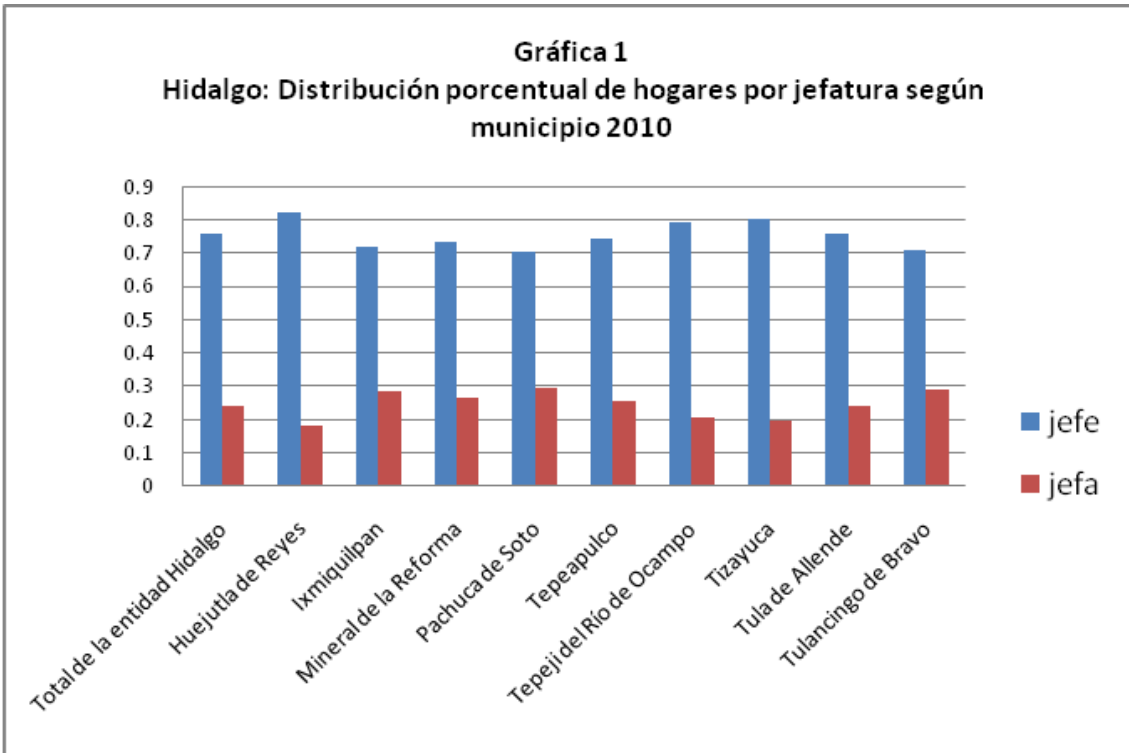
Cuadro 8

Hidalgo: Distribución porcentual del tipo y clase de hogar censal según grupos de edad de los jefes o jefas de hogares por municipios, 2010.

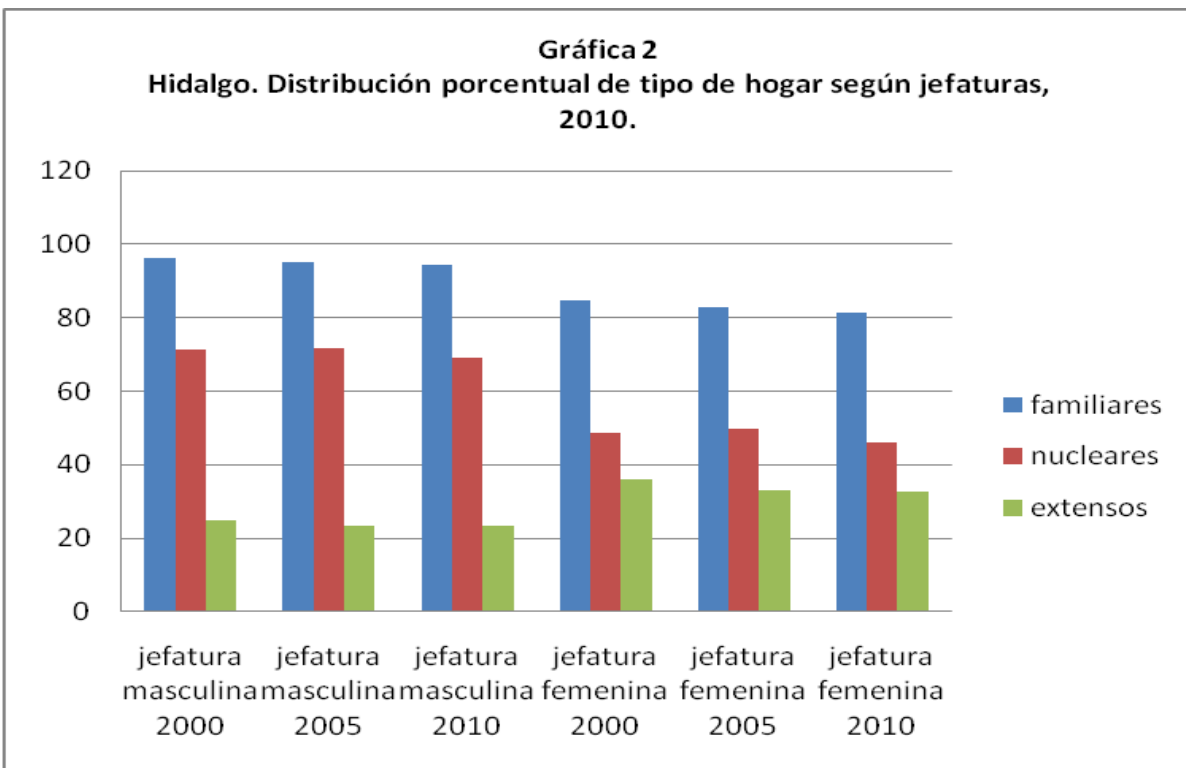
Grupos quinquenales de edad de la jefa o el jefe	Tipo y clase de hogar censal						
	Familiar				No familiar		
	Total	Nuclear	Ampliado	Compuesto	Total	Unipersonal	De corresidentes
<b>Hidalgo</b>	<b>97.67</b>				<b>2.33</b>		
12-24 años	2.90	2.10	0.73	0.07	0.15	0.10	0.05
25-44 años	45.02	35.58	8.89	0.55	0.49	0.43	0.06
45-59 años	31.25	16.29	14.50	0.46	0.35	0.33	0.02
60y más	18.50	6.73	11.42	0.34	1.14	1.10	0.04

<b>Huejutla</b>	<b>98.67</b>				<b>2.33</b>		
12-24 años	3.80	1.54	0.68	0.04	0.12	0.07	0.05
25-44 años	41.52	31.23	9.78	0.50	0.27	0.25	0.02
45-59 años	34.12	14.84	18.75	0.52	0.29	0.28	0.01
60 y mas	26.72	5.95	14.54	0.29	0.65	0.61	0.04
<b>Ixmiquilpan</b>	<b>97.27</b>				<b>2.73</b>		
12-24 años	3.17	1.89	1.19	0.09	0.28	0.16	0.12
25-44 años	51.20	37.22	13.24	0.74	0.68	0.58	0.11
45-59 años	37.22	17.74	18.65	0.83	0.68	0.64	0.05
60 y mas	18.31	5.68	12.11	0.52	1.08	1.02	0.07
<b>Mineral de la Reforma</b>	<b>97.03</b>				<b>2.97</b>		
12-24 años	3.41	2.10	1.11	0.19	0.43	0.21	0.22
25-44 años	54.99	43.89	10.12	0.98	1.27	1.07	0.20
45-59 años	29.53	18.75	10.31	0.46	0.69	0.67	0.02
60 y mas	9.10	4.08	4.87	0.16	0.58	0.57	0.01
<b>Pachuca de Soto</b>	<b>97.02</b>				<b>2.98</b>		
12-24 años	3.31	2.00	1.12	0.19	0.39	0.19	0.21
25-44 años	42.72	32.97	8.81	0.94	0.86	0.69	0.17
45-59 años	34.22	20.55	12.92	0.75	0.71	0.67	0.04
60 y mas	16.77	7.22	9.18	0.37	1.02	0.96	0.06
<b>Tepeapulco</b>	<b>97.40</b>				<b>2.60</b>		
12-24 años	2.42	1.97	0.43	0.02	0.09	0.08	0.00
25-44 años	41.38	33.69	7.15	0.53	0.48	0.42	0.06
45-59 años	32.67	18.83	13.50	0.34	0.73	0.69	0.04
60 y mas	20.93	8.53	12.17	0.24	1.30	1.26	0.04
<b>Tepeji del Río</b>	<b>97.97</b>				<b>2.03</b>		
12-24 años	3.35	2.59	0.71	0.05	0.10	0.09	0.02
25-44 años	49.20	39.19	9.35	0.66	0.84	0.75	0.09
45-59 años	29.61	15.01	14.22	0.38	0.51	0.49	0.02
60 y mas	15.81	5.66	9.88	0.26	0.88	0.86	0.02
<b>Tizayuca</b>	<b>98.20</b>				<b>1.80</b>		
12-24 años	3.83	2.79	0.95	0.09	0.14	0.10	0.03
25-44 años	58.66	47.51	10.50	0.65	0.60	0.55	0.05
45-59 años	25.93	14.42	11.14	0.37	0.51	0.48	0.03
60 y mas	9.78	3.78	5.83	0.17	0.55	0.52	0.03
<b>Tula de Allende</b>	<b>97.53</b>				<b>2.47</b>		
12-24 años	2.30	1.72	0.54	0.04	0.14	0.10	0.04
25-44 años	44.51	36.11	7.68	0.72	0.64	0.58	0.06
45-59 años	32.52	17.20	14.80	0.51	0.68	0.64	0.04
60 y mas	18.21	6.66	11.18	0.36	1.01	0.97	0.04
<b>Tulancingo de Bravo</b>	<b>97.87</b>				<b>2.13</b>		
12-24 años	3.54	2.44	1.01	0.09	0.18	0.12	0.06
25-44 años	46.00	35.34	9.84	0.82	0.50	0.43	0.07
45-59 años	31.84	16.29	14.93	0.62	0.57	0.54	0.03
60 y mas	16.50	5.57	10.50	0.43	0.89	0.82	0.07

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

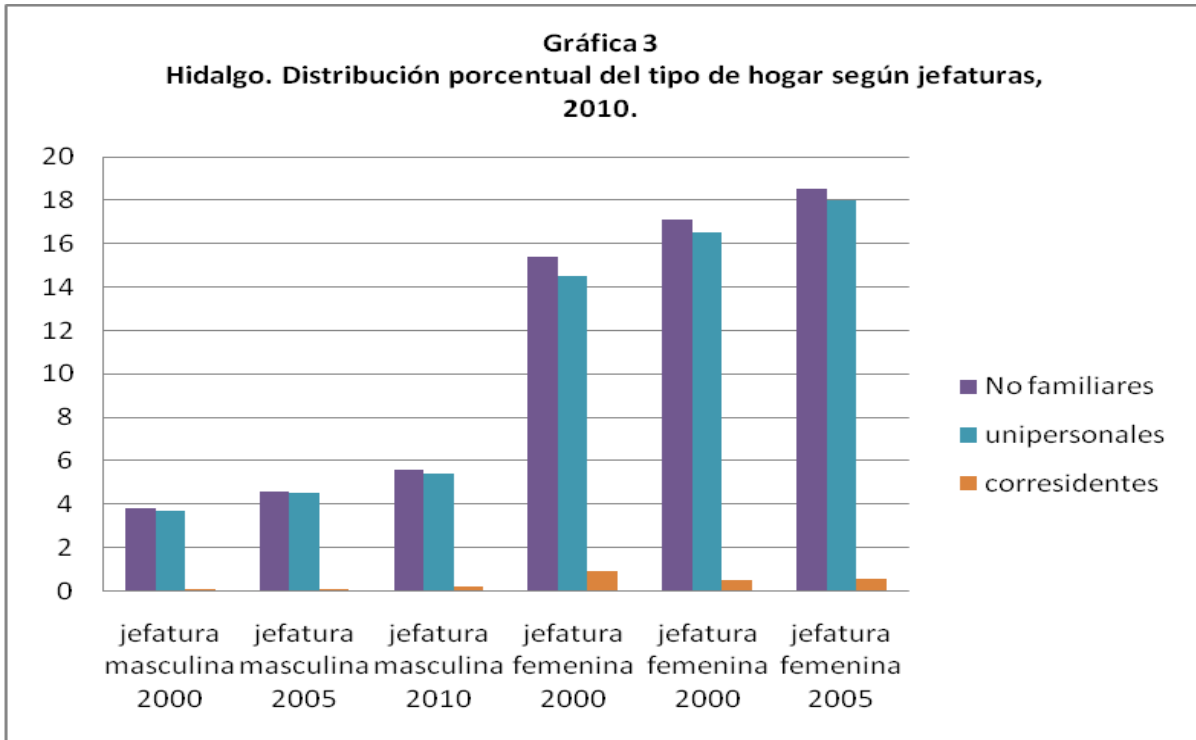


Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

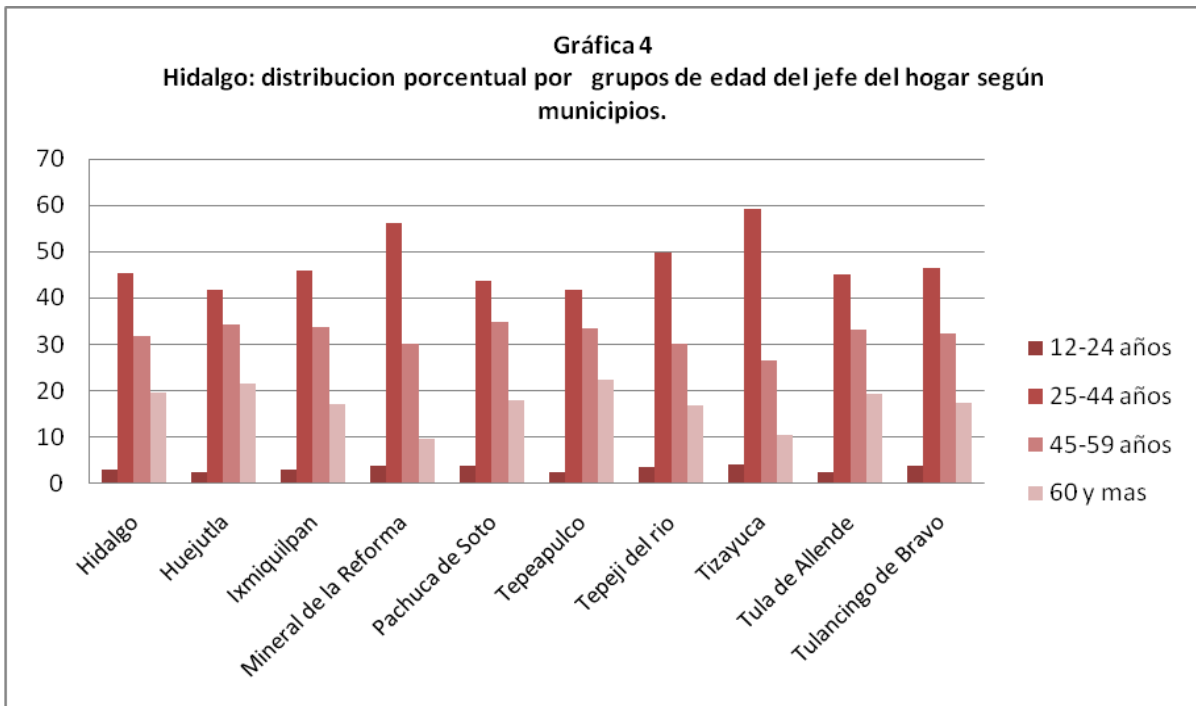


Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>





Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>



Fuente: Cálculos propios con base en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

## Bibliografía

- Acosta Díaz, Felix (1998). “Hogares con jefas mujeres y bienestar familiar en México”, en (Schumkler, B. coord.) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina*. México, Population Council y EDAMEX.
- Arriagada, Irma (2004). “Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas”, en *Papeles de población*, nueva época, año 10, núm. 40, CIEAP/UAEM, abril-junio, Toluca.
- Arriagada, Irma (2002). “Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas”, *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe* 72. Santiago de Chile. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/10743/lcg2180e.pdf>
- Ariza, M. y O. de Oliveira (2004). *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, (coord.) México: escenarios del nuevo siglo III. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Di Marco, Graciela (1998). “La jefatura del hogar, ¿feminización de la pobreza?” en (Schumkler, B. coord.) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina*. México, Population Council y EDAMEX.
- García, Brígida y Oliveira (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas* Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y Centro de Estudios Sociológicos. México, El Colegio de México.
- García, Brígida y Oliveira, Orlandina (2010). “Cambios familiares y políticas públicas en América Latina”, memorias electrónicas de la X Reunión de Investigación Demográfica en México, Sociedad Mexicana de Demografía. [http://www.somede.org/documentos/Xreunion/ponencias/M\\_2\\_1.pdf](http://www.somede.org/documentos/Xreunion/ponencias/M_2_1.pdf)
- García, Brígida y Olga Rojas, (2002). “Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX: una perspectiva sociodemográfica”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 17, núm. 050, mayo-agosto. El Colegio de México.
- INEGI (1998). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, “*Las familias mexicanas*” México.
- López Vega, Rafael y Gaspar Olvera, Selene (2010). “Mujer, hogar y trabajo. Arreglos familiares, pobreza y apoyos sociales. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm2010/05.pdf>
- Oliveira, Orlandina de (1998). “Familia y relaciones de género en México”, en (Schumkler, B. coord.) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina*. México, Population Council y EDAMEX.
- Zavala Mejía, Lilia (2008). “Familias y estructuras familiares”. Memorias electrónicas del Cuarto Congreso Nacional de Investigación Social. UAEH.

## ANEXO 1

### Tipo de hogar censal

Clasificación de los hogares censales en familiares y no familiares de acuerdo con el tipo de parentesco que tienen sus integrantes con el jefe(a) del hogar.

### Hogar censal

Unidad formada por una o más personas, vinculadas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda particular.

### Hogar familiar

Hogar censal en el que al menos uno de los integrantes tiene parentesco con el jefe(a). Se clasifican en nucleares, ampliados y compuestos.

### Hogar nuclear

Hogar familiar conformado por el jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos; jefe(a), cónyuge e hijos.

### Hogar ampliado

Hogar familiar conformado por un hogar nuclear y al menos otro pariente, o por una jefe(a) y al menos otro pariente.

### Hogar compuesto

Hogar familiar conformado por un hogar nuclear o ampliado y al menos un integrante sin parentesco.

### Hogar no familiar

Hogar censal en el que ninguno de los integrantes tiene parentesco con el jefe(a). Incluye el hogar formado por una persona. Se clasifican en unipersonales y de corresidentes.

### Hogar de corresidentes

Hogar formado por dos o más integrantes sin parentesco con el jefe(a) del hogar.

Hogar unipersonal

Hogar formado por un solo integrante.

Jefa o jefe del hogar censal

Persona reconocida como tal por los residentes habituales de la vivienda.